

ellos podría aprovecharse—, la situación actual podría prolongarse mucho tiempo. Pero es muy posible que las guerrillas

negras de Rhodesia pasen pronto a un ataque interior más enérgico que los realizados hasta ahora. ■

## ESTADOS UNIDOS

# El regreso al Imperio

● El año electoral americano, que culminará en noviembre con la elección entre un candidato demócrata y uno republicano a la Presidencia —más los vicepresidentes y un importante número de puestos en el Senado y la Cámara, y de gobernadores de Estados—, ha comenzado ya con las "primarias", en las que en algunos Estados se disciernen candidatos a la nominación por parte de los dos partidos, que después se presentarán en cada una de las convenciones. Estas primarias tienen sobre todo un valor de auscultación de la opinión pública. En las que se han celebrado hasta ahora, un síntoma claro: el país se inclina en estos momentos hacia la derecha. En Massachusetts —un

Estado tenido por liberal, votante de McGovern en 1972—, la extrema derecha se ha impuesto en favor del senador Jackson. Es decir, del hombre a quien se considera el "guerrero frío" más duro del momento actual, alzado siempre contra la coexistencia pacífica, a quien algunos han considerado como la posible cabeza de un fascismo americano. Inmediatamente después de él, otro derechista extremo: Wallace, el mayor enemigo de los derechos civiles y de las concesiones a los negros y a los rojos.

La inclinación a la derecha del país se había advertido ya anteriormente. Esta es la causa esencial del nuevo endurecimiento de Ford, de sus fríos y

macabros anuncios de guerra fría, de su decisión de no emplear más la expresión "coexistencia pacífica" y sus ataques a los países europeos que tienen importantes partidos comunistas.

La inclinación a la derecha de los Estados Unidos —que no han dejado nunca de estar en ella— podría tener como explicación el final de la guerra en Vietnam. Durante ella, mucha gente votaba en un sentido liberal únicamente por evitarse los sufrimientos personales a que obligaba la guerra; pérdida, culpan a la izquierda por el "abandonismo". Al mismo tiempo, se está extendiendo la idea de que la URSS ocupa cada vez mejores posiciones en el tablero internacional, y esas posiciones no son puramente académicas: el americano ve amenazadas sus

fuentes de materias primas y la explotación de la mano de obra barata en las colonias (aunque no se llamen colonias). Y ve también el independentismo de Europa.

Podría decirse que existe el deseo de volver a los caminos del Imperio. Un Imperio que no se ha perdido, pero que se ha desgastado y que puede llegar a perderse. Probablemente es ya demasiado tarde.

Frente a un Ford que no necesita hacer ningún esfuerzo para militar en la gran derecha —donde ha estado siempre—, el partido demócrata podría presentar a un Humphrey, vicepresidente de guerra fría y de guerra de Vietnam, tal vez acompañado en la candidatura por un Ted Kennedy que recogiera las opiniones más a la izquierda. Todos estos cálculos son aún prematuros. ■

## MEDICOS

# Sindicalismo sanitario

● Como es sabido, el día 15 de enero se celebró en el Colegio de Médicos de Madrid una mesa redonda sobre la sindicación de los médicos y sanitarios. La opinión general surgida de la mesa fue la de que hemos de marchar hacia nuestra sindicación. Las diferencias radicaron en tres puntos aparentemente secundarios, pero que a nuestro juicio son fundamentales, a saber: unidad o pluralidad de sindicatos sanitarios, sindicato médico exclusivamente o sindicato sanitario en unión con el resto de los trabajadores de la Sanidad, y coexistencia de los sindicatos con los Colegios de Médicos. También se habló sobre la libertad del sindicato, es decir, de su desvinculación respecto a la Administración. Sobre estos puntos conviene insistir y elaborar ideas claras. Hagamos, pues, algunas consideraciones a simple título personal.

Un sindicato médico o sanitario integrado en la actual Organización Sindical no valdría para gran cosa. Dentro de los sistemas político y sindical vigentes en nuestro país, tal sindicato sería incluso el origen de conflictos y enfrentamientos inéditos hasta ahora y que nada resolverían. Nuestro sindicato sólo sería libre, unitario y eficaz a condición de que naciese de una situación de libertad, es decir, cuando el pueblo español tomase posesión de las libertades políticas y sindicales a las que tiene pleno derecho.

El sindicato sanitario, como todo sindicato, debe ser, por definición, democrático y libre. Por lo tanto, independiente totalmente de la Administración, pero también de los partidos políticos que entren en el juego democrático del Estado. La influencia de los partidos políticos en el seno del sindicato sería solamente individual, a través de sus militantes sindicados. En el caso de que predominase alguna tendencia política, habría de ser respetada y oída, e incluso potenciada, la opinión de las minorías, a fin de que se sintiesen libres y eficaces en el sindicato, colaborando en su marcha y sus decisiones.

En cuanto al problema del sindicato único o del pluralismo sindical, para mí no hay duda alguna. Soy partidario de un sindicato único no sólo a nivel sanitario, sino también, y sobre todo, pensando en el conjunto de la clase asalariada. La pluralidad sindical podría ser el suicidio de la clase obrera (de mono azul y de bata blanca, como diría Camacho), en tanto clase en lucha defendiendo sus intereses frente al Estado y las oligarquías monopolísticas. Estimo que el sindicato sanitario debiera integrarse en una gran Confederación unitaria de sindicatos de trabajadores. Porque todos los médicos, unos más y otros menos, somos asalariados y ello de un modo creciente, al igual que otros profesionales científicos y técnicos.

Respecto a la cuestión de si ▶



El triunfo de un halcón como Jackson en las "primarias" de Massachusetts es sintomático de la inclinación de la opinión pública norteamericana hacia la derecha.

nuestro futuro sindicato habría de ser exclusivamente médico o debiera abarcar también al resto de trabajadores sanitarios, como los ATS, las auxiliares de clínica, los celadores, etcétera, soy resultantemente partidario de esto último. Nuestros intereses son cualitativamente comunes, y la defensa de los de unos repercutiría en la de los de otros. La conciencia de justicia se desarrollaría en el seno del sindicato y las altas diferencias salariales acabarían siendo menos acusadas. Bajo este aspecto, hemos de lanzar un no definitivo al elitismo.

Una vez levantado nuestro sindicato sanitario, ¿habrían de desaparecer los Colegios de Médicos o sería conveniente una coexistencia? En muchos países de Europa se da normalmente esta coexistencia. El sindicato defiende los intereses socioeconómicos de sus afiliados y los Colegios de Médicos llevan un control profesional, se encargan de la gestión mutualista y se constituyen en árbitros de los problemas de ética profesional. Estas actividades colegiales, a mi juicio, no son suficientes para mantener en pie los Colegios de Médicos. En el fondo, lo que ocurre en Europa quizá se trate

de un simple tradicionalismo romántico de países ricos. Porque cualquiera puede preguntarse: ¿es que hay alguna función de las que realizan los Colegios de Médicos que no pueda ser trasladada "sic et simpliciter" al sindicato? Evidentemente, la respuesta no puede ser otra que la negativa. Y en tal caso, ¿para qué mantener una duplicidad burocrática en nuestro país, donde precisamente debe realizarse en este sentido una abundante poda?

Es por esto por lo que debemos abogar por la desaparición de la Organización Médica Colegial. Aparte las razones de prestigio que sobre ella se han ido acumulando durante estas últimas décadas, que pueden resumirse diciendo que no ha representado a los médicos en su lucha por sus intereses frente al Estado, sino que se ha constituido en aliada de éste frente a nuestros intereses. Yo creo que ha llegado el momento de que los estamentos sanitarios procuremos tratar y profundizar y elaborar las ideas y proyectos para cuando se plantee en la práctica nuestra sindicación. No sería deseable que la reunión de Madrid quedase sin continuadores. ■ J. G. ZARANDIETA.



Vecinos de Basauri cubren con flores el lugar donde cayó herido de muerte por los disparos de la Guardia Civil el joven de dieciocho años Vicente Antón Ferrero.

## VITORIA

# Silencio y luto en la ciudad

El miércoles 3 de marzo lucía el sol, de madrugada, en Vitoria como pocas veces. Sin embargo, algo en el aire de la calle hacía presagiar una fatídica jornada. A las ocho de la mañana se notaba movimientos de piquetes al pie de las fábricas y en los numerosos edificios en construcción. A las nueve este movimiento se extendió al comercio que suele abrir a las nueve y media.

A las diez comenzaron las manifestaciones por el centro y la periferia de la ciudad. A esa hora más de 15.000 obreros estaban en la calle. La mayor parte porque ya lo estaban desde hacía casi dos meses. A lo largo de la mañana, numerosas barricadas en las calles. La penetración por la carretera de Bilbao se hacía imposible en la ciudad. En un punto neurálgico de la carretera de circunvalación, a la altura del Portal de Arriaga, un autobús volcado y varios coches cortaban el acceso. Calles tan importantes como

Los Herrán, Portal de Villarreal, Carretera de San Sebastián, calle de La Paz y otras periféricas e interiores estaban cortadas en varios puntos de su trazado por barreras infranqueables. Al pie de las mismas, piquetes de obreros y estudiantes —jóvenes en su inmensa mayoría— impedían cualquier intento de remoción de obstáculos. La ciudad iba poniéndose nerviosa.

La hora del mediodía transcurrió cargada de silencio y de presagios. Las gentes vitorianas, en sus domicilios, escuchaban los mensajes de las estaciones de la Policía: "Cumplido cometido en 56; a ver si se sigue a cero, cambio". "Que no tenemos munición y no llegan refuerzos, cambio". "¡Atención, atención! Ha llegado camión con alimentos para todos, cambio"...

Sobre las cinco de la tarde se comentaba la comunicación de la Policía en la que se daba noticia de la masacre. Fue en la parroquia de San Francisco, alejados del barrio obrero de Zara-

maga. El jueves eran tres los muertos. Los heridos superaban el centenar, algunos de ellos graves. La ciudad estaba sobrecogida. El comercio no abrió. Los Bancos, tampoco. Las fábricas daban vacaciones hasta el lunes. La ciudad estaba muerta.

Coches de la Policía circulan continuamente por las calles. No se permite reuniones de tres hombres. Los vitorianos, algunos vitorianos, van y vienen como sombras de sí mismos.

¿Cómo sucedió? Al parecer, la Policía, rompiendo las vidrieras, lanzaron al interior del templo bombas con gases lacrimógenos y de humo. Allí estaban reunidos cerca de 5.000 obreros a la expectativa de iniciar la asamblea, fijada de carácter conjunto de varias empresas. Fuera, la concentración de obreros y de estudiantes era también muy numerosa. Los situados en el interior, al verse atacados inesperadamente por bombas, comenzaron un movimiento de salida. Las bombas fueron lanzadas tan de prisa que aquello se convirtió en una terrible lucha en un túnel. Derribadas las puertas, comenzaron a sonar los tiros, a caer los heridos, a correr

la sangre. En el suelo, a los pocos minutos, más de un centenar de heridos. El hospital civil de Santiago, la Policlínica, la Residencia de Arana no daban abasto en los quirófanos. Fueron llamados los donantes de sangre. A las seis y cuarto de la tarde todo estaba consumado. La masacre era verdad.

Los muertos eran: Pedro María Ocio, de veintisiete años; Francisco Aznar Clemente, diecisiete años; Romualdo Barroso Chaparro, diecinueve años. Siguen graves otros cuatro o cinco. Desde estos hechos hasta la explosión del artefacto que hirió gravísimamente al inspector de Policía, señor Losada, pasaron más de tres horas, ya que la explosión fue a las nueve de la noche. Los disparos, pues, no tuvieron relación con esta bomba como parece desprenderse de la nota del Gobierno Civil.

El jueves estaba en Vitoria la plana mayor de la Dirección General de Seguridad. Como director adjunto está en Madrid el señor Zarzalejos. Se incorporó a ese cargo desde la Fiscalía de la Audiencia Provincial de Vitoria...

Un helicóptero ha sobrevola-